

Pedro Garcia

# LA LUZ DEL PORVENIR

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA  
ÓRGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS  
LA CARIDAD

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Villena, un trimestre . . . . . 0'30 pesetas  
Fuera . . . . . 0'45 .  
Número suelto . . . . . 0'05 .  
PAGO ADELANTADO

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Cristóbal, número 10

# LA SED DE ORO

## HERENCIA PÓSTUMA

«La Dépêche», de Toulouse, relata el caso singular de un jugador que se ha suicidado por haber perdido toda su fortuna, cuando se le iba a notificar una herencia de 400.000 francos, procedente de una señora fallecida en Barcelona.

Hé aquí el extraño suceso:

«Al anochecer del día 22, los últimos paseantes en el bosque de Vincennes oyeron tres disparos que salían de una tupida espesura. Afluyó allí la gente y se encontró con un joven tendido en el césped, en medio de un charco de sangre, destrozado el cráneo por tres balazos de revólver.

El infeliz había expirado ya. La elegancia del traje no denunciaba en manera alguna un suicidio por miseria. Sin embargo, una breve carta, encontrada en uno de los bolsillos, explicaba que el suicida era rico hace pocos meses, pero que acababa de perder hasta el último maravedí en el juego. La carta estaba firmada con el nombre de Emilio P... y señalaba el domicilio de la desdichada víctima de la adversa fortuna.

Comprobóse, en efecto, que Emilio P... habitaba desde hace poco tiempo un modesto gabinete en una casa de la calle de Fontenay, en París, cuyo alquiler no había pagado en estos últimos tiempos. Pero al propio tiempo se encontró en la portería una carta enlutada que acababa de entregar el cartero, notificando a Emilio P... el fallecimiento de una de sus tías, ocurrido en Barcelona, sin dejar herederos directos.

Las diligencias practicadas han dado á conocer que la difunta poseía, tanto en fincas como en valores, un capital de 400.000 francos, que debía ser heredado íntegramente por Emilio P... ¡El desgraciado lo perdió todo, hasta la vida, por no haber sabido esperar unas cuantas horas!»

### I

¡Qué relato tan triste! ¡Qué epílogo tan doloroso de una historia apenas comenzada!, porque el suicida era joven y en esta existencia poco pudo haber pecado; mas para morir de un modo tan desgraciado, para estar tan cerca de una posición ventajosa, y por cuestión de breves horas, llegar antes de tiempo á la playa de la muerte, y retardarse algunos momentos el pliego conductor de la salvación del jugador arruinado; para operarse este adelanto y

este retraso, causa muy poderosa debe existir, y yo que digo como dijo Pérez Galdós, que *la realidad viva es la consumada doctora que tiene por cátedra el mundo y por libros sus infinitos fenómenos*; como para mí, *la realidad viva es la serie de encarnaciones que tiene el espíritu, en las cuales va escribiendo su interminable historia*, mi pensamiento vuela y se pierde en la noche del pasado, y al no encontrar lo que desea, no titubeo en preguntar al guía de mis trabajos qué hizo ayer el joven suicida, y el espíritu me contesta lo siguiente:

## II

«¿Qué hizo? Tuvo SED DE ORO, sed insaciable; sed nunca satisfecha, porque los espíritus desequilibrados, los que no saben armonizar sus ambiciones con sus obligaciones sociales, los que sólo quieren poseer para tiranizar, los que no se interesan más que por su placer personal, estos, en todos sus actos, en todas sus empresas, descienden por la rápida pendiente de horribles desaciertos, y llegan á caer sin sentir remordimientos; sólo piensan en llegar al punto deseado, al fondo de las minas de oro, que ven en lontananza sus imaginaciones calenturientas, y llegan y contemplan con avidez las tierras queridas, y buscan afanosos los lingotes del precioso metal, y cansados y sudorosos, sin pensar que sus fuerzas están agostadas por sus desórdenes, por sus desenfrenos, por sus incalificables abusos, se apoderan con febril ansiedad de todo el mineral que pueden arrebatarse á las entrañas de la tierra, y huyen, huyen temerosos de que les arrebatasen su codiciado tesoro, sin pensar ¡infelices! que, á lo mejor, pierden totalmente las fuerzas, sus brazos se abren, y su carga preciosa rueda por el suelo y ellos caen con ella, víctimas de su imprevisión y de su locura. ¡Ah! los buscadores de oro, tienen la mayor parte de ellos horribles historias, tan horribles, que no pueden relatarse, pero tú te empeñas en saber qué hizo ese joven suicida y como comprendo que tus preguntas no son dictadas por la pueril curiosidad, sino que deseas demostrar con hechos *lo malo que es ser malo, y lo bueno que es ser bueno*, por eso no titubeo en complacerte y en decirte que ese joven suicida, no ha tenido más ideal en sus muchas y accidentadas encarnaciones, que ser rico, muy rico, buscando los medios de enriquecerse, no en el trabajo honroso, no en la virtud de la economía, no en la previsión del ahorro, sino muy al contrario, matando cobardemente, á traición, á los dueños de fabulosas riquezas, asaltando, con otros compañeros, suntuosas moradas, intimidando la rendición á las caravanas de ricos mercaderes; talando, destruyendo, incendiando pueblos enteros, para buscar en sus escombros humeantes las alhajas preciosas. En el camino del crimen ha sido muy lejos. Después, fué un rico banquero judío, y entonces arruinó á numerosas familias por medio de la usura más odiosa, calumniando descaradamente á los que le

tenían entregados la mayor parte de sus bienes, para que murieran desesperados en horribles prisiones, acusados por el avariento judío, de crímenes políticos y desacatos á la religión. Llegó á ser el rey del oro, el prestamista más afortunado, porque desde el Sumo Pontífice al último hidalgo, prestó á mil por uno, sin que compadeciera jamás al desvalido; y después de haber malgastado tantos siglos en amontonar crímenes y barras de oro, ¿qué quieres que encuentre ese espíritu? ¿Merece la dulce paz del hogar, el que no ha sentido por la familia la menor inquietud? Si ha empleado la violencia para satisfacer sus menores caprichos, tiene que ser arrebatado violentamente por el huracán de sus locuras. La sed de oro no se ha saciado; ya no hace daño á nadie, pero irremisiblemente se lo tiene que hacer á sí mismo, y va á los garitos y en ellos agosta su juventud, y cuando rendido, quiere descansar, su cuerpo lo destroza el rayo, ó el terremoto, ó el naufragio, ó el incendio; ó él decide acelerar la hora de su muerte y se deshace el cráneo como ha hecho últimamente, renunciando á toda esperanza, porque no puede esperar misericordia quien no ha sido misericordioso. Hé aquí, á grandes rasgos, la historia del joven suicida. Ahora, ese espíritu, ha de correr en pos de la tranquilidad, y cuando crea llegar á la meta de sus deseos, se encontrará con su cuerpo triturado, y vuelta á empezar, que á fuerza de dolores, se ha de extinguir en él su afición al oro. Ese espíritu llegará á soñar con deleite en la pobreza, y será feliz, cuando cavando la tierra, gane penosamente su pan de cada día, cuando pacíficamente vea transcurrir los años, sin ver más monumento que la torre de su aldea; pero para los espíritus enfermos también hay Sanatorios en la Tierra. Ese joven suicida es un espíritu muy enfermo; la fiebre no se le quita ni encarnado ni desencarnado; su delirio es continuo, su sed de oro no se ha saciado todavía; para él, la Creación no tiene maravillas; nunca mira al Cielo, sino á las profundidades de la tierra; lo bello, lo grande, lo espiritual, no tienen para él el menor atractivo; en cambio, el azar, la lucha, los cálculos mezquinos para obtener ganancias en los templos del vicio, le atraen poderosamente y emplea su inteligencia en buscar los medios infalibles para enriquecerse. ¡Ah! ¡El oro, el oro es su Dios!

Compadeced á los sedientos de metales preciosos; viven en la turbación, mueren turbados, y no se dan cuenta en el espacio ni de su vida ni de su muerte! ¡Cuántas historias! y todas ellas, ¡cuán tristes! Adios.

### III

No me engañaba al considerar que el joven suicida era uno de los mártires de sus vicios.

¡Qué desconocimiento tan completo de la vida! ¡Qué falta de elevación en las ideas! ¡Qué ceguera tan absoluta! ¡No ver á

Dios, no esperar en su justicia, no admirar su obra! ¡No comprendo cómo hay hombres que se matan cuando la naturaleza es tan hermosa! Donde quiera que se mire, se encuentra á Dios. ¡Dichosos los que saben leer en el gran libro de la Creación!

*Amalia Domingo Soler.*

## Diálogos

*El Neófito.*—¡Cuánta verdad hay en el pensamiento que has emitido de que la Humanidad sólo se salvará por la inteligencia y el sentimiento, por la verdad y el amor! Mas, yo digo que la Humanidad es Humanidad porque sabe, siente y trabaja.

La inteligencia es lo que constituye al sér, el sentimiento lo que le exterioriza, y la voluntad lo que le realiza. La verdad es la luz de la inteligencia, como el amor es la luz del sentimiento, como la actividad es la luz de la voluntad. Un sér sin inteligencia, no es sér; una vida sin amor, no es vida; y una voluntad sin actividad, es la NADA.

Por eso creo que el grado de perfección de los séres se mide por la cantidad de inteligencia que han adquirido en su trabajo mental, por el amor que han sentido en sus existencias, y por la actividad desplegada en sus actos. Inteligencia, amor y actividad, facultades del espíritu que, al desarrollarlas por la función de la vida, le hacen llegar á ser sabio, le permiten alcanzar ser bueno, y le convierten en una actividad que jamás descansa y que constantemente está atrayendo, alumbrando é influenciando á otros séres, constituyendo así un foco de energía anímica, sol de un sistema planetario psíquico, un núcleo vital del mundo de los espíritus. Y así consiguen las almas tener luz propia, vida consciente; así alcanzan la felicidad de verse formadas, desarrolladas por ellas mismas; y así se sienten voluntades siempre dispuestas á realizar, en formas de vida, cuanto saben y cuanto aman.

Y al mirarse tan dignas, tan elevadas, tan puras, florece en ellas el hábito espiritual por excelencia, la religión, y en todos los momentos de su existencia bendicen, con la emoción de su agradecimiento, con el perfume de su amor, al Soplo de donde fueron, y á Él le consagran su vida, aprendiendo de este modo que, presintiéndole y amándole, son mucho más sabias, mucho más buenas, mucho, mucho más activas.

*La Ciencia.*—Cómo lloras de alegría al ver tanta luz; cómo te sientes idealizado al contemplar vida de tanto amor. Así debes ser siempre. No olvides jamás que un Universo sin límites te espera, como libro abierto, para que lo estudies; que él es todo un

tratado infinito de Biología Universal, de Filosofía Eterna, y una cátedra sin vacaciones de Psicología comparada, de Análisis vital. Tén siempre presente que ríos de lágrimas, fluyendo de ojos de hermanos, te esperan para que los seques con tus labios; que oídos que sólo oyen la voz del aislamiento, aguardan ansiosos recoger tus palabras de consuelo, de esperanza; que brazos desfallecidos por el peso abrumador de sus propias culpas, recobrarían su vigor á la presión amorosa de los tuyos, que toda una muchedumbre inmensa de prójimos pide con acento lastimero tu amor, tu manantial de bien, tus gotas de bondad. Y graba bien en tu ser, que tu actividad es reclamada, por ley divina, para una labor á realizar inconmensurable, eterna, infinita; que la vida universal pide tu cooperación en la eterna evolución de las formas; que el hecho espera el aliento de tu voluntad para ser con arreglo al plan divino, y que el porvenir quiere salir de la indiferenciada tinta del no ser para convertirse en página de la Historia Espacial, cuya imágen vibrará eternamente por las regiones de lo infinito.

Ésa es la misión santa de los espíritus: Analizar bien todas las leyes esparcidas por las etéreas llanuras, esmaltadas de mundos para sintetizarlas mejor en una que las abarca á todas: Dios. Amar á todos los seres, revistan la forma que sea, porque así sentirá más en sí el amor del Padre que todo lo ama. Y desplegar la mayor energía posible, porque de ese modo será el auxilio consciente en el perdurable desenvolvimiento de la vida universal.

*El Neófito.*—¿Luego la ignorancia es el estacionamiento estéril en el grado de perfección alcanzado; es la resistencia opuesta á la marcha progresiva del espíritu; es el obstáculo que no deja entrar la sabiduría en las almas; es una pantalla, puesta entre nosotros, que no nos deja ver á Dios? ¿La falta de amor es un aislador que se opone á que la ventura de los espíritus sea un hecho; es la atmósfera fluidica, perjudicial á la solidaridad de las almas; es la válvula por donde se escapan los gases espirituales de los defectos, y es el delito mayor que puede cometer un sér contra la felicidad universal? ¿Su inactividad es sumirse el espíritu en las infecundas regiones del estado latente; es convertirse el alma, de llama que ilumina su camino, de chispa que mueve su sér, en ceniza que nada alumbra, en inercia que todo lo paraliza, y de las alturas del acto, descender á las profundidades de la potencia? ¡Qué felicidad no ignorar nada; qué alegría amarlo todo y qué dicha traducir en actos de la realidad la perfección de su inteligencia, la intensidad de su amor!

*La Ciencia.*—Eso es acercarse más y más á los horizontes de lo divino, es entrar en las moradas de lo infinitamente grande, perfecto, y es elevarse desde la ignaridad de la chispa espiritual hasta la radio-actividad potentísima de un sér elevado.

Así quieren ser los humanos ahora. Por eso el ideal de la humanidad moderna se robustece, se integra más, y se hace más

clarividente, más práctico en las nociones que va cimentando el Espiritismo sobre el alma, el hombre y el mundo. Porque el Espiritismo, más que ciencia analítica es sintética; más que disgregar, integra; y antes que destruir, reconstruye de nuevo el edificio espiritual y moral del hombre. Sus tres piedras fundamentales son, el saber, el amor y el trabajo.

Así pues, donde haya inteligencia, allí tenéis que ver al espiritismo en luz; donde exista amor, allí habéis de saludar al espiritismo en función de unión, y donde suene el trabajo, allí tenéis que reverenciar al espiritismo en acción. Inteligencia, amor y trabajo no sujetos á dogmas ni reglas fijas, no pertenecientes á ésta ú otra escuela ó método, sino en general, puesto que todas las inteligencias, todos los amores y todo el trabajo, no son más que modalidades de la única disciplina que rige á los espíritus, la ascensión progresiva hácia la Perfección.

Estudad, que sólo así cumplís como buenos hijos de la Luz; amad, que de ese modo podéis apellidaros hijos del Amor; y trabajad, que es el único medio que tenéis para ser hijos de la Actividad.

*El Neófito.* —Qué amplio abrazo dá el Espiritismo á la Humanidad cuando llama á su seno á todos los que estudian, aman y trabajan. Para él no hay barreras sociales, ni límites de secta, ni mojones de Estados. Sólo vé en el espíritu el desarrollo gradual de sus facultades, la realización de su esencia, é imitando á Jesús ante la mujer de Samaria, le dice al hombre, que los que habitan la Tierra son hermanos suyos; que las humanidades que pueblan los demás mundos habitados, también son hermanos suyos, y que la Creación entera es su casa, y todos los moradores su familia, pues Dios lo ama todo, y todo lo ha hecho al soplo de Su sabiduría y amor.

¿Cómo ha de extrañarme aumente el número de sus adeptos de modo tan prodigioso, tan rápido; cómo he de sorprenderme al saber que el que hace suya dicha creencia, por medio del estudio y la meditación, ya no retrocede ni apostata jamás, si él es todo tolerancia, libertad, estudio, amor, orden, solidaridad y esperanza; si él es la religión más íntima, más consciente, más sentimental, más social y la llamada á unir, por su carencia de fórmulas externas, de ritos transitorios é hijos de la época, que pasan, de dogmas absolutos, á todos los disgregados de las religiones positivas, á todos los dispersos de las creencias estacionarias!

Sí; el Espiritismo es la encarnación ideal de todo el avance de la humanidad; es la fórmula sintética de todas las aspiraciones individuales hácia el bienestar de las colectividades sociales, es la aurora que ilumina á los hombres indicándoles los resplandores de paz, sabiduría y amor que reinarán sobre las ciudades terrestres en el futuro que se acerca en vertiginosa carrera.

*La Ciencia.* —Así es. Mas, todavía hay en las regiones del

tiempo á venir, otras perfecciones mayores, otras fórmulas de vida social más perfectas, más sábias, más buenas, más fecundas en felicidad. Pero no desmayes por eso, que el porvenir con todas sus bellezas, sus verdades y sus amores, te espera como madre ansiosa de abrazar á su hijo, como padre que aguarda recompensar á su adolescente estudiante.

No olvides que hay un Infinito dónde vivir, un Absoluto dónde ser y una Eternidad donde laborar. Que tu lema sea siempre inteligencia, amor, trabajo: Dios.

*Un Alejandrino.*

---

## Fraternidad

¿Qué pensador que se haya interesado por el progreso de sus semejantes, no tendría siempre en su mente la palabra fraternidad? ¿Qué artista que habiendo sentido el arte como una necesidad de su vida, al exteriorizar su sentimiento, habrá dejado de pensar que hacía labor de hermanos? ¿Qué ser bueno no habrá creído que el amor de su alma, era para dárselo todo á los demás; todo, hasta la vida?

Así pues, sábios, artistas y virtuosos, todos han sido lo que fueron, por la cantidad de ese sentimiento sublime llamado fraternidad, sentimiento excelso que ha sido capaz de formar todo un código de religión y moral con sólo enunciarse de este modo: **AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS.**

Sí; la fraternidad es el sentimiento que solo reina entre los que se aman, entre los que se consideran como miembros de una misma familia, entre los que han suprimido las barreras que forman naciones, pueblos, calles y casas y sólo ven en sus semejantes, al hombre, al prójimo, al hermano, á ellos mismos.

La fraternidad hace al sér humano, generoso, desprendido, abnegado, justo, caritativo; en una palabra, le hace vivir únicamente para los demás. Por lo que ser fraternal, es amarlo todo como se ama á sí mismo, es considerar el mundo exterior como el objeto de su vida, y es humanizar la Voluntad divina que quiere que todas sus criaturas se amen como Él las ama.

Mas, este sentimiento sublime, esta expresión divina, todavía está en embrión entre los hombres; aún vive bajo forma de germen y sólo destellos individualizados suelen alumbrar el campo, lleno de egoísmo, de la humanidad terrestre. Los hombres del siglo XX aspiran á realizar en las costumbres sociales este ideal que les subyuga y fascina con sus resplandores de paz, concordia y bienestar.

Pero, cuántas resistencias hay de vencerse, cuántos obstáculos

hay que derribar y cuántos gritos de resurrección hay que dar para que despierten la mayoría de los humanos, sumidos aún en el sueño mortal del orgullo y el egoísmo, de la ambición y la envidia; antes de que los hombres seamos hombres y nos consideremos como hermanos que venimos á este planeta á sentarnos en el festín divino de la vida culta, racional, humanitaria, universal.

El Espiritismo nos dice, que el primer deber de toda alma es ser fraternal, amarlo todo como amamos á nuestros hermanos. Por eso el que tenga á galardón ser espiritista, está obligado, si no quiere hacer traición á su doctrina, á ser fraternal con todo el mundo, sin fijarse en quién sea, sin mirar si le injuria ó le desprecia, sin hacer caso de que sea alemán, japonés ó australiano, y ver en el semejante á su prójimo, á su hermano, al sér que él debe amar con todo el amor de su alma. El buen espiritista debe tener siempre presente el inmortal y luminoso lema del «Amaos los unos á los otros» el de «Al que te pidiere un pedazo de manto, dáselo entero» y el de «No pienses en el día de mañana y dá cuanto no te sea menester en el de hoy».

¡ Dichoso el que así lo hace; pues él vive vida verdadera; él practica la ley del mundo eterno; él camina sobre muros que no se derrufnan; él es espejo constante donde se mirarán muchos; él es luz que atraerá, iluminándolos, á los hombres; él realiza en este mundo el reinado de Dios; y él, y solo él puede decir que siente al Padre en su seno, que de Él recibe los consejos y que sobre él cae la lluvia eterna de la felicidad.

Qué mayor placer que llamar y tener por hermanos á todo el mundo. Qué dicha más grande que hacer del universo entero una familia y, esté en dónde esté, estrechar manos y recibir besos de hermanos.

¡Fraternidad, soplo amoroso de Dios, cuándo reinarás entre los seres todos de este microscópico mundo!

Solo entonces, extinguidos los gritos inferos de las guerras, violencias é injusticias, cesará de ser nota discordante entre la armonía de los cielos, este planeta atrasado, y girará por las serenas regiones donde mora el espíritu de lo Infinito, llevando sobre su superficie una sola familia universal.

J. M. N.

---

### AVISO IMPORTANTE

Se advierte á los suscriptores de fuera de la localidad, que el presente número es el cuarto del segundo trimestre de la publicación y que al efecto, pueden enviar su importe, cuando gusten.

Suplicamos la prontitud en el pago y que todos consideren este número como recibo de dicho importe.